

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Teléfono 987 23 63 49
Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es



Adorado sea el Santísimo
Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LIV - ÉPOCA III - ENERO 2015 - NÚM. 482

SUMARIO

Sumario	1
Tema de reflexión	2-4
Orar con los himnos del N.T.	5-6
Escrito está	7-8
Anotaciones litúrgicas	9-10
Revitalizar nuestra fe	11
Vigilias para el mes de enero	12-13
Noticario de la obra	14-16
San Isidoro de Sevilla	17-18
Catequesis pàpal	19-21
Estritos de Luis de Trelles	22
Estadística de la vigilia de difuntos.....	23
Estadística del mes de noviembre	24

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

D. Francisco Rodríguez Llamazares - D. Florentino Alonso Alonso - D. Telmo Díez Villarroel -
D. Luis García Gutiérrez - D. Guillermo García Valcarce y miembros del Consejo Diocesano.



TEMA DE REFLEXIÓN

BIENAVENTURANZAS (XI)

BIENAVENTURADOS LOS QUE SUFREN PERSECUCIÓN POR LA JUSTICIA PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS

La octava bienaventuranza nos habla de «quienes padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos».

Al “hambre”, a la “paz”, a la “mansedumbre”, a la “pobreza”, a la “limpieza de corazón”, al “llanto”, que hemos considerado en las otras bienaventuranzas, ésta añade el “sufrimiento”, la “persecución”.

Cristo anunció esta bienaventuranza cuando les dijo a los Apóstoles: «Acordaos de la palabra que os dije: Un siervo no es mayor que su señor. Si me persiguieron a mí, también os perseguirán a vosotros; si guardaron mi palabra, también guardarán la vuestra» (Jn 15, 20).

Contemplamos el padecimiento de los perseguidos por el testimonio que dan de la Fe en Cristo, aunque no lleguen al

martirio, al derramamiento de sangre. Por eso, esta bienaventuranza es considerada como la consumación y perfección de las otras siete.

En ella está de manifiesto el sufrir, el morir y el resucitar de Cristo para liberarnos del pecado y, al redimirnos, devolver a Dios, «todo honor y toda gloria», y cumplir así «toda justicia» (cfr. Mt. 3, 15).

Quienes sufren persecución por la justicia y unen sus sufrimientos al padecer y a la resurrección de Cristo; quienes llegan incluso al martirio en la confesión de su Fe, a quienes son injuriados y calumniados, además de perseguidos. ¿Quiénes son?

No siempre se le presentan al cristiano oportunidades de dar testimonio de su Fe en Cristo Jesús y de su Amor a Dios con el martirio, con el ofrecimiento

de su propia vida. Sí, en cambio, son muy frecuentes las situaciones en las que afirmar la Fe, pública y notoriamente, lleva consigo actuar en contra de tendencias algo —o mucho— generalizadas en el común vivir de los hombres, en unas sociedades o en otras, y esto puede comportar sacrificios económicos, daños morales, aislamiento social, etc.

Son los médicos, objetores de conciencia que se niegan a realizar el aborto y la eutanasia. Son los profesionales, políticos, administrativos, que rechazan un soborno en el trabajo para favorecer a unos y perjudicar a otros. Aunque su actuar sea con naturalidad y sencillez, su transparencia cristiana chocará con el ambiente, y podrá causar no pocos perjuicios, a ellos y a sus familias.

Cristo nos dio un testimonio vivo de esta bienaventuranza muriendo en la Cruz por nosotros. Y en los Hechos de los Apóstoles encontramos un claro ejemplo de estos bienaventurados. El Sanedrín encarcela a algunos apóstoles y discípulos; les azotan, y después le dejan libres recomendándoles que no hablen más de Jesucristo: «Ellos se fueron contentos (...), porque habían sido dignos de padecer ultrajes por el nombre de Jesús; y en el templo y en las casas no cesaban todo el día de enseñar y de anunciar a Cristo Jesús» (5, 40-42). Los azotes no les cierran la boca, el corazón, y no dejan de proclamar la Verdad de Cristo, muerto y resucitado.

En esta bienaventuranza es patente la acción del Espíritu Santo, que llena el corazón de



los cristianos, y les da la fuerza del amor que les lleva a confesar su Fe, su Esperanza, su Caridad, en Cristo Nuestro Señor. Es el culmen de la santidad.

El cristiano que vive las bienaventuranzas puede hacer suyas estas palabras de San Agustín:

«¿Me atreveré a decir: soy santo? Si dijese santo en cuanto santificador y no necesitado de nadie que me santifique, sería soberbio y mentiroso. Pero si entendemos por santo el santificado, según aquello que se lee en el Levítico: sed santos, porque yo, Dios, soy santo; entonces también el cuerpo de Cristo, hasta el último hombre situado en los confines de la tierra y, con su Cabeza y bajo su Cabeza, diga audazmente: soy santo» (*Enarrationes in psalms*, 85, 4 (Pl 37, 1084).

El “buen aroma de Cristo”

escondido en cada bienaventuranza, impregna toda actuación del cristiano y le da un resplandor que hace presente al mismo Cristo en él. El pacífico da a conocer a Jesucristo, “manso y humilde de corazón”, que no “quiebra jamás la caña cascada”. El pobre de espíritu, en su clamar a Dios Padre, sostiene en la esperanza a quien llora y le consuela. La acción del Espíritu Santo en el alma del “limpio de corazón” hace posible que en todas sus obras aparezca el latir del corazón de Cristo, que quiere “que todos los hombres se salven, y lleguen al conocimiento de la Verdad”. El que sufre persecución por la justicia hace presente en su padecer el gozo de la vida eterna, “escondido con Cristo, en Dios”.

PARA EL DIÁLOGO Y PUESTA EN COMÚN

- Ante la persecución que sufre la Iglesia en tantos lugares del mundo, ¿me afianzo en la Fe y rezo por la conversión de los perseguidores?
- En mi trabajo, ¿me niego a hacer cosas contrarias a la ley de Dios, porque mi actuación pueda acarrearle algún perjuicio?
- ¿Doy testimonio de mi Fe en las conversaciones con mis amigos, o tengo miedo y temor de hablar de Cristo, de la Iglesia, de los Sacramentos?



Orar con los Himnos del Nuevo Testamento

Florentino Alonso Alonso



FILIPENSES 2, 6-11 (XLX)

(Viene del mes anterior)

⁶ El cual (Cristo Jesús), siendo de condición divina,
no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;

⁷ al contrario, se despojó de sí mismo, tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre, por su presencia,
⁸ se humilló a sí mismo
hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

⁹ Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;

¹⁰ de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo,

¹¹ y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.

8. EL HIMNO DE FLP 2,6-11 LEÍDO HOY (III)

4. Consideremos esta acción salvífica de Cristo, deteniéndonos en su **abajamiento**, en su **anonadamiento**. El no considerar el honor como un estado al que debemos aferrarnos, una “*presa codiciable*”. Y, como san Pablo lo hacía con los filipenses, estimulémonos mutuamente a tener la misma mentalidad, los mismos sentimientos, la misma actitud de Cristo. No temer al **vaciamiento**. El ejemplo lo tenemos en el Señor. El que se aferra a este mundo termina por perderlo todo. El que se abaja, empieza un camino de **glorificación**. ¿Hasta dónde llega mi amor? ¿Y mi entrega? ¿Hasta dónde pueden llegar?

5. Una de las principales evocaciones del texto es la del Siervo de Yahveh. Nos estimula a contemplar a Cristo en el desarrollo de su Pasión y Muerte. Este texto sintético nos anima a la oración del *Via*

Crucis, o a la lectura de la *Pasión del Señor*, como se realiza el Domingo de Ramos o el Viernes Santo.

6. El clímax del texto es la **proclamación de Jesús como Señor** (el *nombre-sobre-todo-nombre*), lo cual tiene un alcance cósmico y un tono litúrgico (de rodillas). Tal vez he pasado mucho tiempo sentado, o de pie o caminando. Descanso y actúo; pero ¿adoro? Y sobre todo, ¿proclamo con mis labios que Jesús es Señor? ¿Lo reconozco como quien es, mi Dios y salvador? ¿Es la Pascua que lo convirtió históricamente en “*Señor*” el referente principal de mi vida, sobre todo con la celebración dominical? Estoy invitado a una profundización en mis ideas, en mi convicción, en mis sentimientos, de la condición señorial de Jesús. Muchos mártires entregaron su vida precisamente con la proclamación Jesús-Señor.

b) Para la oración y la contemplación

– En oración, a la luz de Flp 2,6-11, bien podemos decirle al Señor: Señor Jesús, tú que eres igual al Padre en gloria y majestad, te hiciste hombre como nosotros y bajaste hasta nuestra altura por una opción libre y consciente. Te atreviste a tomar

nuestro cuerpo mortal hasta hacerte siervo de todos por amor: lavaste los pies a tus discípulos, escogiste la compañía de los pobres y de los más pequeños, perdonaste a la mujer adúltera y a Pedro, y no menospreciaste el sentarte a la mesa con los publicanos y los pecadores... Te humillaste hasta el punto de someterte a la muerte en la cruz para salvarnos a todos y, precisamente por eso, el Padre te exaltó por encima de todo y te hizo sentarte a su derecha. Así pues, Señor, míranos con bondad a todos los que hemos sido redimidos por medio de tu sacrificio y haz que cada hombre y cada mujer conozca tu salvación. Haz que juntos, con una sola voz, podamos proclamar que sólo tú eres el Santo, tú eres el Señor de la vida y de la historia, el Hombre nuevo que nos ha abierto de nuevo el camino de la comunión con el Padre.

– Jesús, Tú eres mi Señor. ¿De quién voy a hablar, sino de ti? ¿En quién voy a pensar, si no en ti? ¿A quién voy a amar, si no a ti? ¿A quién iremos? *Sólo tú tienes palabras de vida eterna*, y nosotros hemos creído que tú eres el Hijo de Dios....

(Continúa el próximo mes)

ESCRITO ESTÁ



Telmo Díez Villarroel



¡FELIZ AÑO NUEVO!

Aquel santo, sabio, poeta, periodista, cronista del Concilio Vaticano II, biógrafo de Cristo, y sobre todo sacerdote, que se llamó José Luis Martín Descalzo, nos dejó en su poemario uno que la liturgia de las Horas recogió para himno del rezo de Completas en la tarde-noche del jueves, cuyo último cuarteto reza así: «*y por las horas que te traigo muertas, tú me darás una mañana viva*». ¡Qué bien!

Aprovecho estos versos del recordado Martín Descalzo para ponerlos en el frontispicio del año que ahora comenzamos como reconocimiento de las horas muertas en el año muerto y anhelo esperanzado de que el Dios de! tiempo y de la vida nos brindará una mañana viva asociada a los 365 días del año de gracia de 2015.

Y ya que de poetas va la cosa, acudo ahora al inmortal Lope de Vega, al que también ha recurrido la Santa Madre Iglesia para enriquecer su himnología tomando prestados aquellos

últimos versos de un soneto harto conocido de todos los que admiramos su numen y que dice:

«Cuántas veces el ángel me decía alma, asómate ahora a la ventana verás con cuanto amor llamar porfía, y cuántas, hermosura soberana, mañana le abriremos, respondía, para lo mismo responder mañana».

¿Y a qué viene todo esto se preguntará alguno? Es una buena y oportuna pregunta.

Todo es gracia: todo es don de Dios, también el tiempo. Cada año nuevo, cada día nuevo, cada hora, minuto y segundo es un a don de Dios. Al hombre, sólo a él, le toca reconocerlo y agradecerlo. Reconocer y agradecer son dos verbos que entrañan una exigencia de dar al tiempo y a la vida un sentido y contenido de fidelidad a la voluntad de Dios, autor de la vida y del tiempo. No nos da Dios ambas cosas para que usemos y abusemos de ellas a favor y satisfacción de nuestros

apetitos animales, sino para que el tiempo y la vida sean lugares comunes para el encuentro con Él, para que su nombre sea honrado y glorificado con toda nuestra vida.

Cuando el hombre reconoce que todo es don de Dios, que *«en la vida y en la muerte somos de Dios»*, *«que no se cae un cabello de nuestra cabeza sin que Él lo consienta»* y que la vida del hombre es *«como el heno y la flor del campo que el viento la roza y ya no existe»*, que el tiempo por su propia naturaleza se acaba y que al tiempo le sigue la eternidad; que el cielo y el infierno no son dos mitos nacidos de no sé qué extrañas exigencias de inmorta-

lidad, entonces, y sólo entonces, y siempre entonces, el hombre viene a reconocer que el tiempo es don de Dios y que debe usarlo y emplearlo en gloria y alabanza de Dios.

No encaja mal en este lugar y momento aquello que leemos en el capítulo 16 del evangelio según San Mateo: *«¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si malogra su alma?»*

Sólo me queda resumir todo lo dicho hasta aquí con aquello de *«Año nuevo, vida nueva»*; y que la vida nueva cristalice en un amor nuevo a Dios y a los hermanos, que a esto se reduce todo. ■



ANOTACIONES LITÚRGICAS

Selección a cargo de *Luis García Gutiérrez*

PARTIR EL PAN (IV)

HACER BIEN EL GESTO SIMBÓLICO

Uno puede tener aquí la impresión de que el gesto de la fracción del pan se trata de un gesto demasiado breve y sencillo como para sacarle tanto sentido espiritual. Sí, si se hace mal. Que es, por desgracia, como se suele hacer. Si apenas se trae al altar una forma grande de pan, y el sacerdote la parte en un momento para luego comérsela él, mientras que a los fieles les da las pequeñas, el gesto dura poquísimos y no tiene ningún relieve.

Es curioso que en el canto del «Cordero de Dios», según el Misal, no se canta necesariamente tres veces la invocación litánica, sino «*cuantas veces sea necesario para acompañar la fracción del pan*» (IGMR 56e). No es de extrañar que, si el gesto mismo de la fracción se hace tan pobremente, también haya quedado empobrecido y desprestigiado el canto que está pensado sólo como acompañamiento de la acción simbólica.

Pero si se hace bien, sí que expresa pedagógicamente un aspecto importante de nuestra Eucaristía: el signo de la unidad y de la caridad, en el momento en que todos acudimos a recibir el Cuerpo de Cristo.

El tercero de los pasajes del Misal citados arriba añade un detalle interesante: el mismo presidente, al partir el pan — normalmente la «hostia Grande»— es invitado a que no coma él todas sus partes, sino que haga partícipes a los primeros fieles de ese mismo pan: «*conviene que... se haga en tal forma que el sacerdote, en la Misa celebrada con el pueblo, pueda realmente partirlo en partes diversas y distribuir las, al menos, a algunos fieles*» (IGMR 283).

Más aún. Si este gesto simbólico quiere ser expresivo de algo, habría que conseguir que no se consagraran «hostias» pequeñas, ya preparadas individualmente, sino sólo grandes, o al menos, bastantes grandes.

No se prohíben en el Misal las pequeñas, «*cuando así lo exige el número de los que van a recibir la sagrada comunión y otras razones pastorales*» (IGMR 283), pero la intención se ve clara: el gesto de la fracción hay que hacerlo con la mayor autenticidad posible. Y consagrar normalmente formas pequeñas le quita gran fuerza al signo.

Este rito pertenece a una serie de gestos simbólicos que deben «funcionar» para que esta pedagogía resulte eficaz. Gestos como que el pan, aun siendo ácimo, «*aparezca verdaderamente como alimento*» (IGMR 283), que se consagre en cada celebración el pan que va a servir para la comunión (IGMR 56 h: norma que ya desde Pío XII se va repitiendo en los documentos, aunque con poco

éxito en muchas partes), que se participe más frecuentemente en la Eucaristía bajo las dos especies, la del pan y la del vino, porque «*la comunión tiene una expresión más plena por razón del signo cuando se hace bajo las dos especies*» (IGMR 240)...

O sea, se trata de que la acción culminante de la Eucaristía —la comunión— se haga con autenticidad. Y entonces las palabras y los gestos nos ayudan a que participemos consciente y fructuosamente en esta acción de comulgar con el Señor, compartiéndolo en fraternidad con los otros creyentes.

(cf. **J. Aldazábal**. *Gestos y símbolos*)

(Continúa el próximo mes)



REVITALIZAR NUESTRA FE

Presentamos una parte del Catecismo y de nuestro Reglamento con el fin de que cada uno de nosotros lo leamos y meditemos sobre ello.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

¿Quién es el responsable de la muerte de Jesús?

La pasión y muerte de Jesús no pueden ser imputadas indistintamente al conjunto de los judíos que vivían entonces, ni a los restantes judíos venidos después. Todo pecador, o sea todo hombre, es realmente causa e instrumento de los sufrimientos del Redentor; y aún más gravemente son culpables aquellos que más frecuentemente caen en pecado y se deleitan en los vicios, sobre todo si son cristianos.

(CEC 595-598)

REGLAMENTO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA DE LA DIÓCESIS DE LEÓN

Art. 43 – El Vicepresidente del Consejo Diocesano auxiliará al Presidente en sus funciones y le sustituirá en casos de ausencia, enfermedad o imposibilidad. Si vacare la Presidencia, se hará cargo de la misma el Vicepresidente, con todas las atribuciones, hasta que corresponda una nueva elección de Presidente, ejerciendo durante ese mismo tiempo la Vicepresidencia el Vicepresidente segundo. Si vacara la Vicepresidencia, el Presidente designará nuevo Vicepresidente hasta la próxima elección.

Vigilias de las Secciones Adoradoras

MES DE ENERO

TURNO-DÍA	TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	CORPUS CHRISTI	Por el turno
2	VIRGEN DEL CAMINO	
3	SAN ISIDORO	Por el turno
4	INMACULDA CONCEPCIÓN Y SAN FROILÁN	Por el turno
5	SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	
6	SAN PASCUAL BAILÓN Y NTRA. MADRE DEL BUEN CONSEJO	
7	NTRA. SRA. DEL CARMEN Y SAN VALENTÍN	
8	SAN FERNANDO	
9	SAGRADA FAMILIA	
10	NTRA. SRA. DE LORETO Y SAN JOSÉ	Por el turno
11	SAN IGNACIO	Por el turno
12	NTRA. SRA. DEL PILAR	Por el turno
13	SAN MARCELO	
14	SAN PÍO X	
15	NTRA. SRA. DE COVADONGA Y SAN VICENTE DE PAÚL	
16	SAN JUAN EVANGELISTA	Por el turno
17	SANTA NONIA	
18	SAN JUAN DE SAHAGÚN	Por el turno
19	SAN FRANCISCO DE ASÍS	Por el turno
20	SAN PABLO APÓSTOL	
21	SAN CLAUDIO	Por el turno
22	SAN JOSÉ DE CALASANZ	Por el turno
23	SANTIAGO APÓSTOL	
24	SANTO MARTINO	
25	SANTO TOMÁS DE AQUINO	
26	SAN MARTÍN OBISPO	
27	SAN JUAN BOSCO	
28	JESÚS DIVINO OBRERO	
29	SAN LUIS GONZAGA	Por el turno
30	NTRA. SRA. DEL SACRAMENTO	Por el turno

As Nocturnas de la Diócesis de León

RO DE 2015

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR TURNO 1º: «SAN PEDRO APÓTOL»	10	Por la Sección
CISTIerna TURNO 1º: «SAN GUILLERMO»	10	Por la Sección
VILLAQUEJIDA TURNO 1º: «SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO»	29	Por la Sección
SAN MARTÍN DEL CAMINO TURNO 1º: «SAN JOSÉ»	10	Por la Sección
VILLADANGOS DEL PÁRAMO TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	17	Por la Sección
SAN CIPRIANO DEL CONDADO TURNO 1º: «SAN CIPRIANO»	31	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	30	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA TURNO 1º: «SAN ANDRÉS»	30	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA PARA EL MES DE ENERO

DÍA	REZO	PÁGINA
1	Tiempo de Navidad	319
12	I semana del Tiempo Ordinario. Domingo I	47
17	II semana del Tiempo Ordinario. Domingo II	87
24	III semana del Tiempo Ordinario. Domingo III	131

Como final de la vigilia, todos juntos, rezarán LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.



AGENDA ISIDORIANA ENERO

- **Día 6, 12:30 h.** Solemne eucaristía presidida por el obispo de León y posterior responso ante el panteón de los Reyes de León organizado por el Cabildo Isidoriano.



Noticario de la Obra



VIGILIA DE HONORARIOS

La vigilia mensual correspondiente al mes **enero**, tendrá lugar el **tercer jueves, día 15**, en la capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, a las **cinco de la tarde**.

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el martes **día 3 de febrero** a las **18:00 h.**

ORACIÓN ANTE EL SAGRARIO

El **jueves día 5 de febrero a las 21:15 h.**, en la Capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, la Vocalía de Juventud del Consejo Diocesano de ANE celebrará un encuentro juvenil que consiste en una «Oración ante el Sagrario».

JUNTA PREPARATORIA

El día 2 de diciembre a las siete de la tarde se celebró en la Sala de Guardia la Junta Preparatoria que es requisito previo para la elección del Presidente Diocesano. Fueron convocados los miembros del Consejo Diocesano, los Delegados de Turno y los Delegados Natos. Asistieron 57 personas.

La Junta comenzó con la invocación al Espíritu Santo por parte del Director Espiritual, **D. Francisco Rodríguez Llamazares**, quien explicó el objetivo de la reunión, seguidamente el Vicepresidente **D. Luciano Magadán Álvarez** dio las gracias a todos por su asistencia y cedió la palabra al Secretario, **D. Francisco Javier Pérez Pinto** para dar lectura a los artículos 67, 68 y 69 del Reglamento Diocesano. A continuación, el Secretario indicó el nombre de los adoradores

de la terna propuesta por el Consejo Diocesano aprobada en su reunión del día 4 de noviembre, que son: **D. Miguel Ángel Cabezas Fernández, D. Luciano Magadán Álvarez y D. Luis Miguel Álvarez Domínguez**, e indica a los asistentes que pueden proponer otros candidatos; como consecuencia de ello y, a instancia del adorador del turno 28 **D. Heliodoro Gallego Martínez**, se propuso también como candidato al adorador del turno 27 **D. Andrés de Paz Domínguez**.

Una vez escrutados las 57 papeletas se contaron 53 papeletas válidas, 3 nulas y 1 en blanco, con el siguiente resultado:

D. Luciano Magadán Álvarez.....	51 votos
D. Miguel Ángel Cabezas Fernández	46 votos
D. Luis Miguel Álvarez Domínguez	36 votos
D. Andrés de Paz Domínguez	26 votos

Una vez verificado el resultado el Vicepresidente dio a conocer el nombre de los adoradores que compondrán la terna que figurará en las papeletas de la Asamblea General de mes de febrero: 1º. D. Luciano Magadán Álvarez; 2º. D. Miguel Ángel Cabezas Fernández y 3º. D. Luis Miguel Álvarez Domínguez. Con esto se dio por finalizada la Junta.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS



Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 27 de noviembre, en León, **D. Bernardo Cadenas González**, hermano político del adorador activo de la Sección de Villaquejida, **D. José Huerga Moray**.

El Día 11 de diciembre, en León, **D. José Paniagua Cordero**, padre político del adorador activo del turno 5, **D. Fernando Modino González**.

CONVOCATORIA A LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

El Consejo Diocesano convoca a todos los adoradores a la Asamblea General Ordinaria de la Adoración Nocturna Española de León, que tendrá lugar en la Casa de Espiritualidad de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, a las **10:30 del domingo 15 de febrero de 2015**.

Se iniciarán los actos con la celebración de la Santa Misa en el Salón San Isidoro de la Casa de Espiritualidad; y seguidamente dará comienzo la Asamblea que se desarrollará con arreglo al siguiente orden del día:

1º– Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

2º– Lectura por el secretario del resumen de la memoria del año 2013.

3º– Informe del estado de cuentas por el tesorero diocesano.

4º– Informe del vocal de estadística.

5º– Estudio y discusión de las propuestas presentadas.

6º– Palabras del Presidente Diocesano.

7º– Palabras del Presidente de Honor.

8º– **ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DIOCESANO.**

9º– Designación de las iglesias para celebrar la vigilia de Jueves Santo.

10º– Ruegos y preguntas.

AVISO: Las propuestas que deseen hacer los adoradores para su discusión en la Asamblea, deberán presentarse por escrito a través del turno y remitidas al Consejo Diocesano con quince días de antelación a la celebración de la misma.

La Asamblea está constituida por todos los adoradores activos y es el máximo órgano de gobierno de ANE de la Diócesis de León. ***iAsiste!***



SAN ISIDORO DE SEVILLA

De los oficios elcesiásticos

Presentamos aquí algunos textos de San Isidoro de Sevilla, gran doctor de la Iglesia y cuyos restos yacen en el altar mayor de la Basílica que con su nombre hay en León.

En esta ocasión siguen textos de su obra De Ecclesiasticis Officiis tomados del libro «San Isidoro de Sevilla, de los Oficios Eclesiásticos», Introducción y traducción del latín de Antonio Viñayo González, 2007, ed. Isidoriana.

DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

El día de la Natividad del Señor fue instituido como solemnidad votiva por los Padres, porque en tal día, para la salvación del mundo, quiso Cristo nacer corporalmente, saliendo del seno de la Virgen, el que antes existía en la gloria del Padre. El motivo de asumir el cuerpo fue éste: después que, por envidia del diablo, el primer padre cayó seducido por una vana esperanza, desterrado y perdido al punto, trasmitió a toda su descendencia la raíz del mal y del pecado, arrolladoramente crecía en maldad todo el género de los mortales, se difundían, por todas partes, los crímenes, y lo que es más nefando, el culto a los ídolos.

Queriendo Dios acabar con el pecado, trató de lograrlo por

medio de la palabra, la ley, los profetas, milagros, plagas, prodigios, pero, como ni así amonestado el mundo reconoció sus errores, envió Dios a su Hijo para que, asumida la carne, se diese a conocer a los hombres y curase a los pecadores. Vino como hombre, porque en sí mismo los hombres no podían conocerlo. Para que pudiesen contemplarlo, *el Verbo se hizo carne* (Jn. 1, 14), asumiendo la carne, no transformado en carne. Asumió la humanidad pero no perdió la divinidad; por lo tanto, verdadero Dios y verdadero hombre; en la naturaleza divina igual al Padre, en la naturaleza humana hecho mortal en nosotros, por nosotros, de nosotros; permaneciendo como era, recibiendo lo que

no era, para liberar lo que había creado.

Ésta es la gran solemnidad de la Natividad del Señor, ésta es, la nueva y gloriosa festividad de este día, el advenimiento de

Dios a los hombres. En razón a que en este día nació Cristo, recibe el nombre de Navidad. Solemos celebrarla anualmente como fiesta solemne, para recordar que Cristo ha nacido. ■

DE LA EPÍFANÍA

El día de la Epifanía lo declararon los Apóstoles fiesta solemne, porque en él fue dado a conocer públicamente el Salvador por medio de una estrella, *cuando encontraron los Magos a Cristo recostado en el pesebre, adorándole y ofreciéndole regalos*, propios de la Trinidad: *oro, incienso y mirra* (Mt. 2,2, Lc. 2,16, Mt. 2,11), como rey, como Dios, como hombre mortal. Consagraron este día con celebración anual, para que reconozca el mundo al Señor a quien dieron a conocer los elementos desde el cielo.

Asimismo, en ese mismo día Jesús fue ungido con el bautismo del Jordán y, rasgados los cielos, descendió el Espíritu Santo, declarando que Jesús era el Hijo de Dios. A este día se le llama Epifanía, porque en él Cristo se manifestó a los gentiles. Epifanía es palabra griega que en latín se traduce por apa-

rición o manifestación. Por tres razones recibió ese día este nombre: porque en su bautismo Cristo fue presentado a los pueblos, también porque en ese día fue anunciado a los Magos por el nacimiento de una estrella, asimismo, porque fue manifestado a muchos por su primer milagro: el agua convertida en vino.

Refiere Casiano que, entre los egipcios, la solemnidad de la Natividad y de la Epifanía no se celebran en fechas distintas, como ocurre en Occidente, sino en una única festividad. Y en ella se envían cartas del patriarca de Alejandría a todas las iglesias y monasterios de Egipto, en las que se les da a conocer el comienzo de la Cuaresma y la fecha de la Pascua. ■



CATEQUESIS PAPAL



CATEQUESIS SOBRE LA IGLESIA

Resumen de la catequesis dictada durante la Audiencia General del 27 de agosto de 2014 en la Plaza de San Pedro del Vaticano.

[...] Cada vez que renovamos nuestra profesión de fe al rezar el «Credo», afirmamos que la Iglesia es «una» y «santa». Es una, porque tiene su origen en Dios Trinidad, misterio de unidad y de comunión plena. La Iglesia también es santa, en cuanto que está fundada en Jesucristo, animada por su Santo Espíritu, llena de su amor y su salvación. Al mismo tiempo, sin embargo, es santa y está formada por pecadores, todos nosotros, pecadores, que experimentamos cada día nuestras fragilidades y nuestras miserias. Así pues, esta fe que profesamos nos impulsa a la conversión, a tener el valor de vivir cada día la unidad y la santidad, y si nosotros no estamos unidos, si no somos santos, es porque no somos fieles a Jesús. Pero Él, Jesús, no nos deja solos, no abandona a su Iglesia. Él camina con nosotros, Él nos comprende. Comprende nuestras debilidades, nuestros

pecados, nos perdona, siempre que nosotros nos dejemos perdonar. Él está siempre con nosotros, ayudándonos a llegar a ser menos pecadores, más santos, más unidos.

El primer consuelo nos llega del hecho que Jesús rezó mucho por la unidad de los discípulos. Es la oración de la Última Cena, Jesús pidió con insistencia: «Padre, que todos sean uno». Rezó por la unidad, y lo hizo precisamente en la inminencia de la Pasión, cuando estaba por entregar toda su vida por nosotros. Es lo que estamos invitados continuamente a releer y meditar en una de las páginas más intensas y conmovedoras del Evangelio de Juan, el capítulo diecisiete (cf. vv. 11.21-23). ¡Cuán hermoso es saber que el Señor, antes de morir, no se preocupó de sí mismo, sino que pensó en nosotros! Y en su diálogo intenso con el Padre, rezó precisamente para que lleguemos a ser una cosa sola con

Él y entre nosotros. Es esto: con estas palabras, Jesús se hizo nuestro intercesor ante el Padre, para que podamos entrar también nosotros en la plena comunión de amor con Él; al mismo tiempo, le confió a cada uno de nosotros como su testamento espiritual, para que la unidad llegue a ser cada vez más la nota distintiva de nuestras comunidades y la respuesta más bella a quien nos pida razón de la esperanza que está en nosotros (cf. 1P 3, 15).

«*Que todos sean uno; como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado*» (Jn 17, 21). La Iglesia ha buscado desde los comienzos realizar este propósito que tanto le interesa a Jesús. Los Hechos de los Apóstoles nos recuerdan que los primeros cristianos se distinguían por el hecho de tener «*un solo corazón y una sola alma*» (Hch 4, 32); el apóstol Pablo, luego, exhortaba a sus comunidades a no olvidar que son «*un solo cuerpo*» (1Cor 12, 13). La experiencia, sin embargo, nos dice que son muchos los pecados contra la unidad. Y no pensemos sólo en los cismas, pensemos en faltas muy comunes en nuestras comunidades, en pecados «parroquiales», en los

pecados de las parroquias. A veces, en efecto, nuestras parroquias, llamadas a ser lugares donde se comparte y se vive en comunión, están tristemente marcadas por envidias, celos y antipatías... Y las habladurías están al alcance de todos. ¡Cuánto se murmura en las parroquias! Esto no es bueno. Por ejemplo, cuando uno es elegido presidente de una asociación, se habla mal de él. Y si otra es elegida presidenta de la catequesis, las demás la critican. Pero esto no es la Iglesia. Esto no se debe hacer, no debemos hacerlo. Hay que pedir al Señor la gracia de no hacerlo. Esto es humano pero no es cristiano. Esto sucede cuando aspiramos a los primeros lugares; cuando nos ponemos nosotros mismos en el centro, con nuestras ambiciones personales y nuestros modos de ver las cosas, y juzgamos a los demás; cuando miramos los defectos de los hermanos, en lugar de sus dones; cuando damos más peso a lo que nos divide, en lugar de aquello que nos une...

Una vez, en la otra diócesis que tenía antes, escuché un comentario interesante y hermoso. Se hablaba de una anciana que durante toda su vida había trabajado en la parroquia, y una persona que la

conocía bien, dijo: «*Esta mujer nunca habló mal, jamás criticó, era siempre una sonrisa*». Una mujer así puede ser canonizada mañana. Este es un buen ejemplo. Y si miramos la historia de la Iglesia, cuántas divisiones entre nosotros cristianos. Incluso ahora estamos divididos. También en la historia nosotros cristianos hemos declarado la guerra entre nosotros por divisiones teológicas. Pensemos en la de los 30 años. Pero esto no es cristiano. Tenemos que trabajar también por la unidad de todos los cristianos, ir por la senda de la unidad que es lo que Jesús quiere y por lo cual oró.

Ante todo esto, debemos hacer seriamente un examen de conciencia. En una comunidad cristiana, la división es uno de los pecados más graves, porque la convierte en signo no de la obra de Dios, sino de la obra del diablo, el cual es por definición el que separa, quien arruina las relaciones, insinúa prejuicios... La división en una comunidad cristiana, sea una escuela, una parroquia o una asociación, es un pecado gravísimo, porque es obra del diablo. Dios, en cambio, quiere que crezcamos en la capacidad de aceptarnos, de perdonarnos y querernos, para asemejarnos cada vez más

a Él que es comunión y amor. En esto está la santidad de la Iglesia: identificarse a imagen de Dios, llena de su misericordia y de su gracia.

Queridos amigos, hagamos resonar en nuestro corazón estas palabras de Jesús: «*Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán ellos llamados hijos de Dios*» (Mt 5, 9). Pidamos sinceramente perdón por todas las veces en las que hemos sido ocasión de división o de incomprensión en el seno de nuestras comunidades, sabiendo bien que no se llega a la comunión si no es a través de una continua conversión. ¿Qué es la conversión? Es pedir al Señor la gracia de no hablar mal, no criticar, no murmurar, de querer a todos. Es una gracia que el Señor nos concede. Esto es convertir el corazón. Y pidamos que el tejido cotidiano de nuestras relaciones se convierta en un reflejo cada vez más hermoso y gozoso de la relación de Jesús con el Padre. ■



Nuestro fundador

Luis de Trelles y Noguero

Sus escritos

LA FE EN LOS ESCRITOS DE LUIS DE TRELLES

Porque las nociones fundamentales de la fe y del amor divinos no se forman ni se explican: se revelan. Y al revelarse, encuentran en nuestra alma una secreta relación que no define la ciencia, ni explicará jamás el estudio: relación que cualquiera puede atestiguar en sí propio. Hemos nacido para la fe y el amor, y su comunicación hace un placer inefable, parecido a una hora de eterna bienaventuranza, y placer que Dios nos deparó en la vida terrena. La sabiduría, la ciencia y el entendimiento son escalones del temor de Dios, y precursores del amor.

Pero responden a algo que hay allá en lo más profundo del corazón humano, y descubren una providencial secreta inteligencia, con la verdad, con el amor, y con la fe, que son ráfagas de lo sobrenatural. Estas ideas que son más verdaderas cuanto más se las mira, bajando al abismo de nuestra existencia, tropiezan con una luz crepuscular que nos alumbraba en el escrutinio; y que

esperaba la revelación, como si se hubiese puesto en el alma por su divino autor para este efecto. Por esto no agota el hombre jamás los tesoros de su corazón, ni apura la capacidad de su inteligencia. Por esto son el error y el odio como principios deletéreos en el hombre; como un veneno que le corroee el alma y la verdad; y por esto parece, por el contrario, que el amor llena su corazón, y lo eleva, y da ocupación a sus facultades. Por esto nos recrea la verdad, que se asienta en la región serena del espíritu humano, como señora que tiene allí su trono desde el principio; y por esto producen el absurdo y el error una instintiva repulsión secreta, aun a las inteligencias más vulgares. Por esto se hace la idea de un Dios eterno y bueno, verdad y amor, justo y misericordioso, sabio y todopoderoso, tan simpática a nuestro ser, que parece como que forma su base, y que se hallaba esculpida en la parte más honda de nuestra alma.

(L.S. Tomo 5 (1874) Pág. 363)

ESTADÍSTICA DE DIFUNTOS (NOCHE DEL 1 AL 2 DE NOVIEMBRE)

TURNO	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	TURNO O SECCIÓN
28	12	10	2	84,33		
14	8	6	2	75,00		
12	17	12	5	70,59	1	En Gijón
1	3	2	1	66,67		
9	19	12	7	63,16		
29	7	4	3	57,14		
7	11	6	5	54,55		
20	13	7	6	53,85	1	En Ponferrada
5	6	3	3	50,00		
6	12	6	6	50,00		
8	18	9	9	50,00		
15	6	3	3	50,00		
25	14	7	7	50,00		
3	11	5	6	45,45		
4	9	4	5	44,45		
10	16	7	9	43,75		
22	16	7	9	43,75		
11	7	3	4	42,86		
18	14	6	8	42,86		
23	14	6	8	42,86	1	En Benidorm (Alicante)
27	7	3	4	42,86		
19	15	6	9	40,00		
21	5	2	3	40,00		
2	8	3	5	37,50		
17	12	4	8	33,33		
26	12	4	8	33,33		
16	19	6	13	31,58		
30	11	2	9	18,18		
24	12	2	10	16,67		
13	6	0	6	0,00		
Totales:	340	157	183	46,18	3	—

ESTADÍSTICA DE NOVIEMBRE DE 2014

TURNO	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	TURNO O SECCIÓN
7	11	11		100,00		
15	6	6		100,00	1	27
21	5	5		100,00	1	14
27	7	7		100,00		
28	12	12		100,00	1	29
9	19	18	1	94,74		
8	18	16	2	88,89	4	13, 30 y en dic. con el 5
12	17	15	2	88,24	4	1, 13, 15 y 19
2	8	7	1	87,50		
4	8	7	1	87,50		
14	8	7	1	87,50		
11	7	6	1	85,71		
29	7	6	1	85,71	1	En diciembre con el 9
24	13	11	2	84,62		
5	6	5	1	83,33		
6	12	10	2	83,33	1	24
19	15	12	3	80,00		
18	14	11	3	78,57	3	14 y 29
23	14	11	3	78,57		
10	16	12	4	75,00		
17	12	9	3	75,00	1	En Salamanca
20	13	9	4	69,23		
22	16	11	5	68,75	2	En diciembre con el 1
1	3	2	1	66,67		
26	12	8	4	66,67		
25	14	9	5	64,29		
3	11	7	4	63,64		
30	11	6	5	54,55		
13	6	3	3	50,00		
16	19	9	10	47,37	2	20 y 27
Totales:	340	268	72	78,82	21	—

ALTAS: Turno 22: 2.108
 Turno 24: 2.109